

Fernán Caballero: escritura y contradicción

Mercedes Comellas Aguirrezábal (ed. y coord.)

Sevilla, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico.

Junta de Andalucía, 2022, 191 pp.

El libro *Fernán Caballero: escritura y contradicción* nace como resultado de la designación de Cecilia Böhl de Faber por parte del Centro Andaluz de las Letras como Autora del Año 2022. Concebido a modo de catálogo, pretende dar respuesta a algunos de los interrogantes que continúa planteando esta controvertida figura de la historia literaria española del siglo XIX, todavía un “enigma” que despierta “desconcierto y asombro”, como explica Patricia del Pozo Fernández, Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía. Con la finalidad de dar a conocer al público su vida y su obra, la editora, Mercedes Comellas (Universidad de Sevilla), reúne once capítulos firmados por especialistas que se desenvuelven con rigor y exhaustividad académicas, pero sin ocultar su admiración y afición sincera por el objeto de estudio. Las numerosas imágenes que salen al paso de la lectura, recopiladas por Magdalena Illán (Universidad de Sevilla), acercan

a los lectores al universo personal de Fernán; así, conseguimos tener una idea aproximada de su aspecto exterior y el de sus allegados, imaginamos pasear por sus lugares favoritos, ojeamos las portadas de las revistas en las que colaboró e incluso llegamos a conocer las pertenencias por las que sintió una especial estima, como un crucifijo conservado en la Academia Sevillana de Buenas Letras. Al tiempo, la abundancia de elementos visuales constituye una muestra palpable del cuidado y los empeños consagrados a la hora de preparar de esta edición. El volumen se cierra con una cronología y una bibliografía fundamentales para comprender el fenómeno “Fernán Caballero” en toda su extensión.

Los textos que inauguran la obra pretenden dar cuenta de la trayectoria vital, el perfil ideológico y la imagen que la autora de *La Gaviota* ostentaba en la República de las Letras. Mercedes Comellas se adentra en el estudio del binomio “Cecilia-Fernán”, paradójico

en tanto que supone la unión de dos realidades opuestas según los parámetros que rigen el contexto político-cultural del ochocientos: el *ángel del hogar* y el escritor, la modestia y la ambición literaria. El resultado de este enfrentamiento cristaliza en una identidad autoral sólida, pero marcada por un carácter contradictorio que también repercute en su forma de entender el hecho literario, romántico en el origen, aunque realista en sus textos finales. Todo ello desemboca en la creación de un espacio ficcional “moderno” donde tienen cabida “la argumentación, la polémica y la réplica, para la permanente justificación y la constante controversia”.

Asumiendo como punto de partida la tesis de que el reaccionarismo no siempre implica renunciar al paradigma de la modernidad, Xavier Andreu-Miralles (Universitat de València) desentraña las claves ideológicas del pensamiento de Cecilia y los modos en las que determinan su labor creadora. En especial, se afana en clarificar de qué forma su novelística se aleja del moderantismo para convertirse en el referente defendido por los representantes del “nuevo catolicismo antiliberal”, quienes encuentran en su obra una relectura del tradicionalismo del Antiguo

Régimen que niega el sentido de la revolución.

Del mismo modo que debe descartarse la idea de que la producción de esta autora es completamente ajena a los procesos sociales e históricos que configuran la Edad Contemporánea, tampoco es ajustado pensar que la humildad y la falta de espíritu competitivo, dos atributos asociados al modelo de feminidad decimonónica, guiaron en todos los casos su quehacer. Dos ensayos se encargan de desmentir este juicio infundado. El primero, a cargo de Mónica Bruguera (UNED), indaga en el concepto de “celebridad romántica” en relación con las mujeres. Aunque durante mucho tiempo vivió oculta tras una identidad masculina, Cecilia, al igual que sus contemporáneas, tuvo que luchar por mantener “ese precario equilibrio entre la gloria y lo grotesco” al que estaban abocadas aquellas que habían tenido la osadía de entrar en la esfera pública. El ideal de “mujer virtuosa”, trasunto de la nación española, caracteriza a muchas de sus protagonistas, a la vez que se percibe en aquellos textos en los cuales su voz autora aflora con mayor firmeza. Por su parte, Íñigo Sánchez-Llama (Purdue University) investiga los vínculos entre Fernán Caballero y

el “canon isabelino”. Frente al racionalismo ilustrado, durante el reinado de Isabel II (1843-1868) un grupo de escritores propugna una modificación de los valores literarios sustentada en los principios de religiosidad, tradición y didactismo moral. Obras como *La Gaviota*, *La familia de Alvareda* y *Elia o la España treinta años ha* son interpretadas por los dirigentes de dicho movimiento como la perfecta consecución de un “romanticismo de estirpe schlegeliana y un clasicismo tradicionalista”.

Otra serie de trabajos se interesa específicamente por los textos. Montserrat Amores (Universitat Autònoma de Barcelona) argumenta en favor del carácter pionero de la hija de Nicolás Böhl y Francisca Larrea en la implantación de los estudios sobre folclore en España. Será en sus narraciones, como *Cuentos y poesías populares andaluces* (1859) y *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares e infantiles* (1877), donde con mayor vehemencia exprese su afición por recopilar las costumbres y tradiciones del “pueblo”, aunque las cartas que intercambió con amigos y compañeros de oficio también testimonian la misma inclinación. Su actividad recolectora contó con el apoyo de sus padres, apologistas

reconocidos de la lengua, las creencias y las manifestaciones artísticas genuinas. Fernán tuvo la capacidad de trasladar estos materiales a la novela, convirtiéndose en iniciadora del género costumbrista en nuestro país. Frente a los “cuentos folclóricos y otros materiales de procedencia popular”, Ángeles Ezama Gil (Universidad de Zaragoza) examina los “cuentos, relaciones y cuadros de costumbres”, e intenta averiguar el “estatus genérico” que le corresponde a cada tipología, por más que las fronteras conceptuales que los separan acostumbren a ser difusas. De su análisis se desprende que “las formas narrativas breves” juegan un “papel renovador” en el trabajo de creación desarrollado por la autora en estrecha conexión con la idea de “verdad” de la que, desde su ladera, debía impregnarse el arte. Precisamente, Toni Dorca (Macalester College) explora la faceta realista de su escritura en comparación con la visión de José María de Pereda y Benito Pérez Galdós. Si bien Böhl de Faber trató de desligarse de los excesos románticos, “el didactismo de la fábula y la poetización de la realidad” son dos elementos que se mantienen a lo largo de toda su carrera literaria, como denunciaría años más tarde el escritor canario. Sin embar-

go, Dorca señala las deudas de la “novela regional” de Pereda con la “novela de costumbres” auspiciada por Fernán, en la que “el lenguaje, los hábitos y los relatos del pueblo” preservados en las aldeas desmienten “los proyectos centralistas de nación” del liberalismo.

Marieta Cantos Casenave (Universidad de Cádiz) y Julie Botteron (Université de Neuchâtel) se aproximan a dos componentes reconocibles en la narrativa de la autora estudiada. A la luz de los principios de la cultura visual, Cantos Casenave se acerca a las categorías de “lo pintoresco, lo panorámico y el daguerrotipo” con el fin de establecer en qué medida son representadas en la fórmula literaria basada en la observación que propugna Fernán Caballero. De esta manera, comprueba que no era ajena a los adelantos científicos que en Europa habían favorecido la invención de métodos innovadores a la hora de representar el paisaje. Botteron, a su vez, contempla las imágenes de niños y animales que emergen en sus historias. Insertos en el marco referencial de la sensibilidad ilustrada, pasan a ser concebidos como “categorías de seres vulnerables” a los cuales es necesario cuidar y proteger; idea que se ha mantenido vigente hasta hoy. Así,

mientras plasma escenas de la vida diaria, Cecilia aborda cuestiones como “el embarazo, la crianza y la educación” de los hijos e hijas y esboza discursos que la hacen ser una defensora convencida de la “causa animal”. Asimismo, en este capítulo se delinea su perfil autoral como creadora de cuentos infantiles.

Los diarios, revistas y periódicos son una de las principales vías de divulgación de la literatura en el siglo XIX. La aportación de María José Alonso Seoane (Universidad Complutense de Madrid) traza un recorrido por los textos de Cecilia aparecidos en cabeceras de la prensa periódica: *El Artista*, donde ve la luz su primer relato, *El Heraldito*, que pone a disposición de los lectores *La Gaviota* en formato folletín, o *La España*, donde se recogieron algunos de sus trabajos más conocidos, por mencionar solo algunos ejemplos. Este sistema editorial no solo fue útil para dar a conocer sus obras, sino que actuó como un mecanismo de promoción cuando autores consagrados criticaron favorablemente su técnica narrativa —caso de Eugenio de Ochoa— o, al contrario, hizo las veces de altavoz de aquellos que intentaron desprestigiarla, como Juan Valera y Vicente Barrantes. Por añadidura, según apunta Alonso Seoane, Fer-

nán se inspiró en no pocas ocasiones en informaciones contenidas en la prensa para moldear sus historias, a la par que dicha clase de papeles se dejan ver con frecuencia en las escenas cotidianas que dibuja en cada uno de sus escritos.

En el último capítulo, Margarita García Candeira (Universidad de Huelva) analiza una dimensión que ha pasado desapercibida en las investigaciones en torno a Cecilia Böhl: conocer cuál es el método idóneo para transmitir al estudiante actual el valor de su obra. Ciertamente, “la actitud abiertamente tradicionalista y el moralismo ultracatólico” de los que hizo gala con asiduidad no parece que a primera vista encajen con los puntos de vista de los jóvenes de hoy. Sin embargo, los conflictos que tuvo que arrostrar dentro del campo literario o las tensiones existentes entre su conservadurismo ideológico y la urgencia de dar respuesta a las preguntas planteadas por un nuevo orden socio-político son cuestiones que sin duda enlazan con las inquietudes de los adolescentes.

Fernán Caballero: escritura y contradicción supone una contribución exhaustiva y necesaria a los estudios académicos sobre esta novelista y, a mayor abundamiento, a

la literatura española de las décadas centrales del siglo XIX. A lograr estos resultados coadyuvan la calidad científica de los trabajos presentados, así como la participación de numerosas instituciones culturales de prestigio, como el Museo Nacional del Prado, la Biblioteca Nacional de España, el Museo Nacional del Romanticismo o el Museo Lázaro Galdiano. Gracias a ello, se entienden cuáles fueron las contradicciones que experimentó Cecilia por el hecho de ser mujer y literata, de qué manera se hacen patentes sus valores políticos en sus obras, cuáles fueron sus géneros literarios predilectos, a qué temáticas concedió una importancia mayor, etc. Pero, por encima de cualquier tipo de consideración, el presente libro es un homenaje a una escritora hecho con el respeto y la admiración que infunden aquellos nombres que, injustamente relegados a un lugar secundario, urge reivindicar.

Claudia Lora Márquez
Universidad de Cádiz